

Episkenion 1 (junio 2013)
Nunca es siempre en teatro

ISSN 2340-4485

Sobre *Cien años de teatro argentino*, o la narración de la(s) historia(s)

DUBATTI, Jorge, *Cien años de teatro argentino. Desde 1910 a nuestros días*, Buenos Aires, Biblos y Fundación OSDE, 306 páginas.

Facundo Ezequiel Beret
Universidad de Buenos Aires

Emprender la escritura de una historia del teatro no es tarea sencilla. En la mirada del historiador el recorte siempre es necesario y —conforme a los paradigmas teórico-críticos de la época— las lecturas aparecen condicionadas por nociones previas que llevan a enfocar de maneras diferentes la producción de los hechos artísticos en su sentido más amplio, que involucra no sólo a los artistas y a su trabajo, sino también a todas las instancias de producción, promoción y circulación vinculadas a instituciones que lo hacen posible.

La publicación del ensayo historiográfico *Cien años de teatro argentino: desde 1910 a nuestros días* —cuyo autor es el crítico, investigador y docente Jorge Dubatti— presenta un mapa dinámico de rupturas y continuidades en el devenir del siglo que selecciona como objeto de análisis. Mapa que trata —insoslayablemente— de manera central a la Ciudad de Buenos Aires, la más importante del país en cuanto a producción teatral, y con gran respeto de especialistas y artistas en todo el mundo. No obstante, resulta particular la postura de Dubatti al respecto; se puede leer en la Introducción: «[e]n un país tan vasto como el nuestro, de tan rica extensión y de tan diversa historia [...] podríamos escribir muchas y diferentes historias de esos teatros argentinos» (2012: 9). Entonces, si bien por razones metodológicas hay una opción clara por este «centro», hay también miradas al Interior y a las producciones en el Exterior (sobre todo en el teatro de los exiliados de la última dictadura) y una convocatoria explícita a ampliar los estudios del teatro en las particularidades geográficas de cada una de esas *territorialidades*, que llevan a pensar la escritura de una historia del teatro argentino como una empresa aun más compleja e inacabada —por no dar cuenta de ese pluralismo—.

La lectura de Dubatti se sostiene fundamentalmente en documentos y en los trabajos de producción historiográfico-críticos más importantes del siglo XX —entre los que se encuentran las investigaciones de Ricardo Rojas, David Viñas, Luis Ordaz y Osvaldo Pelletieri—. En *Cien años de teatro argentino* hay un trabajo removedor de toda esa tradición crítica que, sin desvalorizar la alteridad en la mirada, brinda herramientas que permiten un acercamiento a la obra de

arte en su complejidad, revisando categorizaciones que pueden resultar inadecuadas explicativamente en este momento histórico. El recorrido ofrece una periodización compleja a través de un recorte marcado por las principales tendencias en las salas teatrales, con su correspondiente correlato institucional y el apunte de la relación con la *mass-media*, que permite pensar en líneas generales el comportamiento del público. Las principales poéticas características del teatro nacional son atravesadas por este trabajo con una mirada que rescata procedimientos y elementos que no siempre han sido canónicos (la mirada sobre el «género chico» en el período 1910-1930 resulta elocuente a estos efectos).

Dicha periodización, no obstante, no funciona como una serie de compartimientos estancos. El autor advierte y explicita en cada uno de estos capítulos un legado de todas y cada una de las poéticas dominantes en el teatro posterior que se extiende incluso hasta las producciones de nuestros días. Esto permite dar cuenta, una vez más, de la heterogeneidad de las micropoéticas que Dubatti defiende en toda su producción teórico-crítica.

Ampliamente documentado, con guiños al lector y un ejercicio profundo de memoria e investigación *Cien años de teatro argentino* constituye, entonces, un artefacto útil para el conocimiento y la comprensión de la historia del campo teatral argentino durante casi todo el siglo XX hasta la actualidad.